

## Introducción a la semana

Lun

15 Ago

### Homilía de La Asunción de la Virgen María

Año litúrgico 2021 - 2022 - (Ciclo C)

“Él hace proezas con su brazo”

#### Introducción

Esta gran fiesta de la Virgen María trae a nuestras vidas, en estos tiempos particularmente inciertos y convulsos, que nos tocan vivir, sabor de Pascua. La figura sin parangón de la Virgen María está íntimamente unida a la de su Hijo, Jesucristo, el Señor. Es de Él de quien recibe este maravilloso don de su Asunción a los cielos, que la comunidad creyente cristiana, la Iglesia, viene proclamando desde los inicios de su caminar por la historia.

Con razón, y en este contexto, hemos escuchado en la Liturgia de las Horas, en el Oficio de Lecturas, las elocuentes palabras de San Juan Damasceno: *“...convenía que la Madre de Dios poseyera lo mismo que su Hijo y que fuera venerada por toda criatura como Madre y esclava de Dios”*.

Es por esto, que exultantes de gozo y encendidos de esperanza, proclamamos hoy y festejamos a la Bienaventurada Virgen María como aquella que, en estrecha comunió con su Hijo, nos muestra el camino y la meta de nuestro destino final: Vida-sin-sombra-y-para-siempre con quienes nos esperan en la Patria Definitiva.

Así, pues, toda la liturgia de hoy, centrada en la Victoria del Hijo y la Madre, nos llama a vivir una esperanza firme y una alegría siempre presente en nuestra vida, incluso cuando el dolor nos visita.



Fr. César Valero Bajo O.P.  
Convento del Rosario (Madrid)

#### Lecturas

##### Primera lectura

###### Lectura del libro del Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y apareció en su santuario el arca de su alianza. Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otra signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz. Y dio a luz un hijo varón, destinado el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

#### Salmo

##### Salmo 44, 10. 11-12. 16 R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir

Hijas de reyes salen a tu encuentro, de pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir. R/. Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor. R/. Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. R/.

##### Segunda lectura

###### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-27a

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

#### Evangelio del día

## Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, "se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava". Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: "su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación". Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia" - como lo había prometido a "nuestros padres" - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

## Pautas para la homilía

*"Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo" (Ap 12, 10).*

Esta victoria del Señor Jesucristo que canta el libro del Apocalipsis es la que se verifica también en la Asunción de su Madre, María, a los cielos.

Nos está tocando vivir tiempos que poco antes de este presente aciago nos parecía imposible. Las amenazas del mal, siempre presente con sus poderosas fuerzas destructoras, se nos impone obstinadamente en forma de pandemia, de guerra, de injusticias lacerantes, de desprecio a la dignidad del ser humano.... Los horizontes de futuro no acaban de ser tranquilizadores del todo. Sigue siendo cierto que nuestras confortables inmanencias se tambalean.

Y, sin embargo, en comunión con el Señor Jesucristo y con la Virgen María, tan estrechamente unida a Él, en su triunfo sobre el mal, nos invitan al gozo, a la alegría, a la esperanza.

También San Pablo (1 Co 15, 20-27) se hace eco de esta misma victoria pascual de Cristo que ilumina la solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los cielos.

Llegados a este punto no me resisto a compartir con Ustedes el fragmento de una sugerente reflexión que nuestro hermano Fr. Timothy Radcliffe, OP, nos ofrecía en aquella hermosa e interesante entrevista publicada bajo el título *"Os llamo amigos"*. Al ser preguntado sobre qué clase de Buena Noticia podíamos ofrecer los cristianos al mundo de hoy, Fr. Timothy iba enumerando una serie de situaciones extremas en la vida de la gran familia humana: guerras, muertes inesperadas de seres queridos, actuaciones terroristas, enfermedades crueles... para remarcar en cada una de ellas, que, pese al dolor desgarrador y al dramatismo causado por esas destructoras manifestaciones del mal, el cristiano podía ofrecer al mundo de hoy la certeza de que "la victoria es segura".

Volviendo ahora mismo la mirada al Señor Resucitado atrayendo hacia su gloria a su Madre, María, también nosotros podemos decir que, a pesar de todos los pesares que nos toca y nos toque vivir, "la victoria es segura". Y se afianza en nosotros la certeza firme de que todo terminará como empezó: en las manos amorosas del Padre Dios, en el Reino de la Vida y el Amor; y no en un pudridero, tras una pasión inútil, como a veces somos tentados a considerar.

Esta "victoria segura" será también la fuente de la alegría de nuestra fe. El relato del encuentro de María e Isabel en el pasaje evangélico de San Lucas en el día de hoy, está envuelto en esta luminosidad de la alegría de la fe, que emana de estas dos mujeres creyentes y que siempre se traducirá también en esperanza contra toda esperanza.

Cualquiera que sea nuestro desgarrón existencial, o las penas que habiten en la profundidad de nuestro ser, incluso la amargura de las injusticias que podamos padecer, hoy recibimos de la Virgen María, elevada al cielo, este regalo de alegría y esperanza que con maternal ternura nos ofrece.

Quiera Ella, la Virgen María, ser hoy, y siempre, inspiración para cada uno de nosotros, haciendo posible que nuestra vida, también cuando el dolor nos oprima, ser luz de alegría y de inquebrantable esperanza; de forma muy particular para quienes más se sienten amenazados por las adversidades de la vida. Y pienso con particular intensidad, al escribir estas líneas, en tantos jóvenes que se sienten encerrados en callejones oscuros, peligroso y destructivos. Brille para todos la luz de la esperanza que la humilde y extraordinariamente única, mujer de Nazaret, Madre de Dios y Madre nuestra, hoy nos ofrece en su Asunción a los cielos y en su canto de las maravillas realizadas por Dios en Ella, y en favor de los más aplastados por la impiedad de la historia. AMÉN.



Fr. César Valero Bajo O.P.  
Convento del Rosario (Madrid)

## Evangelio para niños

### La Asunción de la Virgen - 15 de agosto de 2022



#### **Magnificat**

Lucas 1, 39-56

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

#### **Evangelio**

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y dijo a voz en grito: - ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¿Dichosa tú que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá. María dijo: - Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es Santo. Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes, y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres - , a favor de Abrahán y su descendencia para siempre. María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa

#### **Explicación**

Jesús, cuando hablaba con su Padre Dios le daba gracias, porque era muy agradecido y además valoraba mucho todo lo bueno que Dios hace en favor de sus hijos, que somos todos. Hoy, unidos a Jesús, damos gracias a Dios Padre, porque María, la madre de Jesús, ha pasado de estar en la tierra acompañada por los amigos de su Hijo, a la Casa del Padre en el cielo, participando de la vida feliz y plena de Jesús.

Mar

16

Ago

2022

#### **Evangelio del día**

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

#### **“Dios lo puede todo”**

##### **Primera lectura**

##### **Lectura de la profecía de Ezequiel 28, 1-10**

Me fue dirigida esta palabra del Señor:

«Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Esto dice el Señor Dios:

Se enalteció tu corazón y dijiste:

“Soy un dios y estoy sentado en el trono de los dioses en el corazón del mar”.

Tú que eres hombre, y no dios, pusiste tu corazón como el corazón de Dios.

Te dijiste: “Si eres más sabio que Daniel, ¡ningún enigma se te resiste!

Con tu sabiduría e inteligencia te has hecho una fortuna; acumulaste tesoros de oro y plata”.

Con tu gran habilidad para el comercio acrecentaste tu fortuna; y por tu fortuna te llenaste de presunción.

Por ello, así dice el Señor Dios:

“Por haber puesto tu corazón como el corazón de Dios, por eso, haré venir contra ti extranjeros, los más feroces de entre los pueblos.

Desenvainarán sus espadas contra tu brillante sabiduría, y profanarán tu belleza.

Te hundirán en la fosa y perecerás de muerte violenta en el corazón del mar.

¿Podrás seguir diciendo delante de tus verdugos: ‘Soy un dios’? Serás un hombre, y no un dios, en mano de los que te apuñalen.

Morirás con muerte de incircunciso, a manos de gentes extrañas.

Porque lo he dicho yo” —oráculo del Señor—».

## Salmo de hoy

**Dt 32, 26-27ab. 27cd-28. 30. 35cd-36ab R/. Yo doy la muerte y la vida.**

Me dije: «Los aniquilaría,  
y borraría su memoria entre los hombres».  
Si no temiese las burlas del enemigo,  
y la mala interpretación del adversario. R/.

No sea que digan: «Nuestra mano ha vencido,  
no es el Señor quien ha hecho todo esto».  
Porque es gente que ha perdido el juicio,  
y que carece de inteligencia. R/.

¿Cómo puede uno perseguir a mil,  
y dos poner en fuga a diez mil,  
si no fuera porque los ha vendido su Roca  
y el Señor los ha entregado? R/.

El día de su ruina se acerca,  
y se precipita su destino.  
El Señor hará justicia a su pueblo,  
y tendrá piedad de sus siervos. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 19, 23-30**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«En verdad os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Lo repito: más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos».

Al oírlo, los discípulos dijeron espantados:

«Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

«Es imposible para los hombres, pero Dios lo puede todo».

Entonces dijo Pedro a Jesús:

«Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?».

Jesús les dijo:

«En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos primeros».

## Reflexión del Evangelio de hoy

Mientras preparo el comentario al Evangelio del día, veo con dolor cómo, en días de altísimas temperaturas, en muchas zonas de la tierra se suceden los incendios; y de año en año con más frecuencia. No deja de ser otro síntoma de un planeta enfermo, que nos está diciendo de tantas formas distintas, pero relacionadas, algo que ya señala el papa Francisco en el número 34 de Fratelli Tutti: “Si todo está conectado, es difícil pensar que este desastre mundial no tenga relación con nuestro modo de enfrentar la realidad, pretendiendo ser señores absolutos de la propia vida y de todo lo que existe. No quiero decir que se trata de una suerte de castigo divino (...) Es la realidad misma que gime y se rebela.”

Y al escuchar la Palabra de Dios a través del profeta Ezequiel y del Evangelio de Mateo, descubro en ella un mensaje de alerta sobre esta tendencia tan humana de querer ser lo que no somos, seducidos por los mensajes que se van colando en nuestra mente que nos dicen que el éxito social y el bienestar económico son la meta fundamental de la vida, por lo que hay que luchar, a cualquier precio y por encima de cualquier otro valor, con el falso planteamiento de que en realidad todo nos pertenece y a todo tenemos derecho; que la vida es subir, escalar puestos, alcanzar la cima mientras construimos la torre de Babel, mientras la tierra se desangra, la pobreza y la injusticia aumentan y cada vez hay más gente descartada.

En la primera lectura, se critica al príncipe de Sidón, y a través de él a todo el pueblo, porque su corazón se ha henchido, se ha creído Dios y ha construido un yo arrogante y prepotente.

En el Evangelio se nos habla de la relación humana con los bienes y la dificultad de que un rico pueda entrar en el reino de los cielos.

Y es que la cuestión es la siguiente: El Evangelio nos abre siempre un camino de sentido y de felicidad humana cuya clave fundamental es el amor, la primacía del otro. Estamos hechos para el encuentro. Un encuentro que está llamado a vivirse desde la acogida y el reconocimiento del otro como es, la complementariedad, la diversidad, la donación mutua, el favorecer la vida de todos, la búsqueda del bien común. Quizás la palabra que hoy mejor recoge este sentido de la vida en la perspectiva del encuentro, es la llamada a la fraternidad, que es el mejor signo del Reino. Y está claro que bajo la defensa a ultranza de tantos egoísmos enmascarados en palabras que los justifican como defensa de la libertad, del propio bienestar y de “mis” derechos, lo que en el fondo está en juego es la posibilidad de la existencia del otro como un hermano y no como una amenaza o un competidor. En el fondo, está en juego la posibilidad de vivir verdaderamente el Evangelio de Jesús que vino a servir y no ser servido, que hizo de su vida Eucaristía, pan entregado y vida derramada, para alimentarnos a todos y sentarnos a la misma mesa.

Oremos hoy esta Palabra de Dios, reconociendo, agradeciendo los dones y bienes que hemos recibido. Preguntémonos si estamos atados a ellos y tenerlos se ha convertido en un fin para nosotros o nos sentimos libres para compartirlos. ¿Cómo Dios nos está llamando a cada uno a utilizar los bienes que de Él hemos recibido para colaborar en su sueño para nuestro mundo hoy?

Dejemos resonar la Palabra de Dios en nuestro corazón que nos dice...”eres hombre y no Dios” y que al mismo tiempo que nos señala la dificultad que tenemos para vivir una sana relación con los bienes nos abre el camino de la salvación. Porque nos puede pasar como a los discípulos que ante la dureza de la palabra de Jesús al hablar de los ricos nos preguntemos también espantados: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”. Y es bueno recordar lo que Jesús les contesta y nos contesta a nosotros: “Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo”.



Hna. María Ferrández Palencia, OP  
Congregación Romana de Santo Domingo

Mié  
17  
Ago  
2022

## Evangelio del día

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Jacinto de Polonia (17 de Agosto)**

### “Id también vosotros a mi viña”

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ezequiel 34, 1-11

Me fue dirigida esta palabra del Señor:

«Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza y diles:

“¡Pastores!, esto dice el Señor: Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar las ovejas?

Os coméis las partes mejores, os vestís con su lana; matáis las más gordas, pero no apacentáis el rebaño. No habéis robustecido a las débiles, ni curado a la enferma, ni vendado a la herida; no habéis recogido a la descarriada, ni buscado a la que se había perdido, sino que con fuerza y violencia las habéis dominado.

Sin pastor, se dispersaron para ser devoradas por las fieras del campo. Se dispersó mi rebaño y anda errante por montes y altos cerros; por todos los rincones del país se dispersó mi rebaño y no hay quien lo siga ni lo busque.

Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor: ¡por mi vida! —oráculo del Señor Dios—; porque mi rebaño ha sido expuesto al pillaje, y a ser devorado por las fieras del campo por falta de pastor; porque mis pastores no cuidaron mi rebaño, y se apacentaron a sí mismos pero no apacentaron mi rebaño, por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor:

Esto dice el Señor Dios: Me voy a enfrentar con los pastores; les reclamaré mi rebaño, dejarán de apacentar el rebaño, y ya no podrán apacentarse a sí mismos. Libraré mi rebaño de sus fauces, para que no les sirva de alimento”».

Porque esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré».

## Salmo de hoy

### Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo:  
“Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido”.

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.

Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:  
“¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?».

Le respondieron:

“Nadie nos ha contratado”.

Él les dijo:

“Id también vosotros a mi viña”.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz:

“Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”.

Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo:

“Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”.

Él replicó a uno de ellos:

“Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”.

Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Una tentación continua: no servir a los hermanos, sino servirse de ellos

Ezequiel proclama las duras palabras del Señor contra los pastores de su pueblo. Su pecado es bien claro, se han preocupado de sí mismos y se han olvidado del pueblo. Las expresiones son duras y muy claras: Se apacientan a sí mismos... y no a las ovejas...tanto las fuertes como las débiles sufren el no cuidado de ellos...por eso las ovejas, “mis ovejas”, se dispersaron por toda la tierra. Unos pastores que no cumplieron con lo que les correspondía hacer por su cargo de pastores, lo que llevó consigo los fuertes males para sus ovejas, para los miembros del pueblo de Dios.

¿Cuál será la reacción del Señor? Movido por el gran cariño que tiene a sus ovejas, “les quitará de pastores de mis ovejas...libraré a mis ovejas de sus fauces para que no sean su manjar”. Y se podrá a sí mismo como su pastor: “Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro”.

Nuestra primera reacción es pensar en el mal comportamiento de estos pastores. Pero viniendo a nosotros mismos tenemos que preguntarnos si no caemos, cada uno desde su situación, en su misma tentación, la tentación de no poner la vida al servicio de los demás, sino servirse y aprovecharse de ellos. Lo nuestro es seguir e imitar a Cristo y poner nuestra vida al servicio de nuestros hermanos.

### Un gran premio, una gran suerte: trabajar desde el principio en la viña del Señor

El mensaje de esta parábola es claro. Jesús nos indica que tenemos un Dios que quiere y acepta a todos, incluidos los que llegan a las horas intermedias y a los que llegan a última hora a trabajar en su viña. Él es un Padre bueno y acogedor con todos sus hijos. También con los despistados que se dan cuenta tarde, pero a tiempo, de su equivocación. A los que critican esta actitud, el propietario de la viña, podemos decir el mismo Jesús, les dice: “¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”

También la experiencia cristiana sabe dar una acertada interpretación a esta parábola. Trabajar desde bien de mañana, desde el principio, en la viña de Jesús no es un castigo, no es soportar el peso del día y del calor. Es una gran suerte y un gran premio, vivir desde el principio conociendo a Dios, gustar y disfrutar, desde apenas amanecido el día, de la amistad con Jesús. Quien ve las cosas así, no tiene envidia de que Dios ofrezca su casa, su amor a los que llegan “tarde”, sino todo lo contrario, se goza con el bien de los hermanos. ¡Gran suerte trabajar en la viña del Señor!



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)



Hoy es: San Jacinto de Polonia (17 de Agosto)

## San Jacinto de Polonia

Jacobo (Jacko), nombre más tarde cambiado en Jacinto, nació de la familia Odrowac a finales del s. XII en Kamién, cerca de Breslavia (Polonia). Siendo ya canónigo de Cracovia vino a Italia y en Roma conoció a santo Domingo y de sus manos recibió el hábito dominicano y el destino de extender la Orden en su patria, junto con fray Enrique de Moravia y el beato Ceslao. Fundó los conventos de Gands (Dantzic) y Kiel y fue un ferviente predicador que buscó la paz y la unidad. Se distinguió por el candor de su vida y la devoción a María. Desde 1238 se estableció en Cracovia, donde murió el 15 de agosto de 1257 y allí se venera su cuerpo. Fue canonizado el 17 de abril de 1594.

Desde pequeño San Jacinto de Polonia manifiesta inclinación por la oración y el estudio, aptitudes que son apoyadas por sus padres. Su carácter es dócil y creativo. Joven aún ingresa en la universidad de Bolonia, donde obtiene el grado de Doctor en Teología y Derecho. Terminados sus estudios se incorpora a una comunidad de presbíteros en Cracovia. En ella se distingue por su lealtad y sinceridad en el trato y aunque las ocupaciones eran muchas, no son impedimento para entregarse a la oración y otros ejercicios de piedad. Sirve a los enfermos en los hospitales y reparte limosnas entre pobres y necesitados. Por su ciencia y sabiduría al interpretar los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios, se persuade de que los bienes eclesiásticos nunca están tan seguros, ni fructifican tanto como cuando están en manos de los pobres.

Apóstol infatigable, los últimos cuarenta años fueron de sacrificios incontables, de trabajos apostólicos, de provincias enteras convertidas, de diócesis erigidas, de templos levantados, hospitales, conventos, asilos... Lo mismo en Europa y en Asia que en la India, entre cristianos o no creyentes.

San Jacinto de Polonia es un hombre pobre, de profunda oración y que aprende no sólo en los libros sino también de su pueblo en su actividad apostólica. De regreso a Cracovia encontrándose próximo a la muerte exhorta a los hermanos a vivirla pobreza evangélica, "porque ella es el documento y el sello que nos da derecho a la vida eterna"

Jacinto de Polonia encuentra en Jesús y María apoyo para liberar al Pueblo de Dios mediante su ministerio de predicación itinerante.

Más información en nuestra sección de [Grandes Figuras](#)

Jue  
18  
Ago  
2022

## Evangelio del día

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Beato Manés de Guzmán (18 de Agosto)**

## “La boda está preparada”

### Primera lectura

#### Lectura de la profecía de Ezequiel 36, 23-28

Esto dice el Señor:

«Manifestaré la santidad de mi gran nombre, profanado entre los gentiles, porque vosotros lo habéis profanado en medio de ellos.

Reconocerán las naciones que yo soy el Señor —oráculo del Señor Dios—, cuando por medio de vosotros les haga ver mi santidad.

Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.

Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios».

### Salmo de hoy

**Salmo 50, 12-13. 14-15. 18-19 R/. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará de todas vuestras inmundicias.**

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.



No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso.  
Enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti. R/.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
El sacrificio agradable a Dios  
es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. R/.

## **Evangelio del día**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 1-14**

En aquel tiempo, Jesús volvió a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

«El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados:

“Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”.

Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados:

“La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

“Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”. El otro no abrió la boca.

Entonces el rey dijo a los servidores:

“Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”.

Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

## **Reflexión del Evangelio de hoy**

### **Manifestaré la santidad de mi gran nombre, profanado entre los gentiles, porque vosotros lo habéis profanado en medio de ellos**

Dios siempre sorprende al ser humano mostrando un modo de proceder completamente opuesto al criterio que revela el comportamiento de los hombres. El reproche que señala Ezequiel, al comienzo de este pasaje, indicando que, en medio de los gentiles, los judíos han profanado el Nombre de Dios, no se resuelve mediante un castigo, sino a través de la manifestación de la Santidad de Dios.

Lo primero que sorprende es el modo de proceder: “Reconocerán las naciones que yo soy el Señor...cuando por medio de vosotros les haga ver mi santidad.” Convierte a Israel en un signo y eso a pesar de su deslealtad.

Consideremos lo que hace: “Os recogeré de entre las naciones”. Se llega a cada uno y lo toma sobre sí, Mira su situación y se compadece, nos los condena y abandona. Dispersos entre las naciones, él los recoge para “reunirlos de todos los países.” Los vuelve a unir, establece la comunión y, para terminar: “os llevaré a vuestra tierra.” Esta es la manera como manifiesta su “Santidad”. No mediante la condena sino por medio de la sanación y la salvación. La fidelidad a su palabra y la promesa hecha a los Padres. Toca lo más íntimo para renovarlo.

Tres verbos ponen de relieve la actuación de Dios: **derramar, purificar, infundir**. Derrama un agua pura que purifica. “De todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar.”. En medio de los pueblos en que vivían ha profanado Israel el Nombre de Dios. Pero es el amor de Dios tan grande, que lo lleva, no a destruirlos, sino a quitar de ellos la causa de su corrupción. Los orienta de nuevo y coloca en el camino que los conduce a la tierra que mana leche y miel. Y eso lo realiza mediante la efusión de un espíritu nuevo. Aquella imagen de barro sobre la que sopla un hálito de vida, al comienzo de la andadura de la humanidad. Pero ahora habla de algo nuevo: “Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos.” El mismo dinamiza la vida y las actuaciones: caminarán de acuerdo con sus mandatos. Pablo dirá que todo es gracia, el querer y el obrar.

Por eso dirá, por Ezequiel: “arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.” Es su espíritu el que cambia el corazón, que endurecido (de piedra) pasa a ser de carne, sensible y sensibilizado con los planes de Dios, al que había perdido de vista diluido entre las naciones y alejado de Él. Concluye afirmando: “Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.” No es por la destrucción que Dios manifiesta su Santidad, sino por la transformación de la existencia.

### **Jesús habla en parábolas a los dirigentes religiosos de Israel**

En este pasaje del evangelio de San Mateo, son destacados los destinatarios de la enseñanza: sumos sacerdotes y ancianos. Los dirigentes de Israel. Envejecidos e incapaces de comprender la novedad que se hace presente con Jesús y su enseñanza. Son los guías ciegos que conducen a otros y todos caen en el hoyo.

Los convidados no aprecian la invitación. El banquete de bodas es irrelevante para ellos. Se insiste en la invitación, pero los intereses particulares priman sobre la significación de la boda. “Uno se fue a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y mataron.” No se trata de la gente sencilla, sino de los dirigentes, que son los que tienen el dominio y el poder. Ni acuden ellos ni dejan a otros acudir. La parábola encierra el reproche para aquellos que han recibido el encargo de acompañar al pueblo. En ellos no hay debilidad sino autosuficiencia, por eso acaban mal, de ahí que “el rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.”

### ¿Qué pasa con la boda?

La parábola trata sobre el reino de los cielos. El Reino está abierto y ofrecido a todos. Es lo que significa “Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”. Reunieron, nos dice San Mateo, a todos los que encontraron, buenos y malos. La sala se llenó de invitados. Como es lógico, el rey saluda a cada uno. Un gesto de cortesía y de agradecimiento. En su recorrido encuentra a uno que no lleva el traje de fiesta. Le reclama: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?” “Ha sido obsequiado con un traje nuevo y no lo ha aceptado. Por eso calla, no tiene argumento que le defienda. Si hubiera tenido que comprarlo, la falta de medios habría sido razón suficiente para no llevarlo, pero lo han dado gratis.

El vestido ha sido regalado a estos invitados. Es pura gracia acogida. Todo lo que dice el texto de Ezequiel resuena aquí. También lo que se le dice a Nicodemo: nacer de nuevo para ver el reino de Dios. Nacer de agua y Espíritu Santo para entrar en el Reino. El vestido de bodas es la vida nueva recibida de Dios y es por ella que se entra en el Reino. Dicho de otra manera: la vieja condición hay que dejarla de lado, pues ella impide participar de todo lo nuevo que se pone de manifiesto en la actuación de Dios en favor de la humanidad.

Con frecuencia tendemos a aferrarnos a nuestros esquemas inservibles, pero nuestros, y ofuscados, nos empeñamos en mantenerlos, aunque veamos que no sirven. Volver la mirada atrás descalifica para el reino de Dios. Necesitamos, sin duda, en los tiempos que vivimos, considerar lo que a través de Ezequiel se nos ha dicho de cara a la actuación de Dios y lo que en el evangelio se señala: muchos son los llamados y pocos los escogidos. ¿Pocos los que responden?



Fr. Antonio Bueno Espinar O.P.  
Convento de Santa Cruz la Real (Granada)

## Beato Manés de Guzmán

Manés (originariamente: Mamés) es hermano de santo Domingo y fue de gran ayuda a su hermano en la fundación de la Orden ya que en 1217 lo envió con otros frailes a París y en 1219 le encomendó el cuidado de las monjas de Madrid. Según fray Rodrigo de Cerrato, cuando conoció en 1234 la canonización de su hermano, fue a Caleruega y allí predicó a sus paisanos y decidió fundar en el lugar de su nacimiento el actual monasterio dominicano de clausura. Fue imitador perfecto de la santidad de Domingo y eligió desde el primer momento la forma de vida de los Frailes Predicadores. Era hombre contemplativo, apacible y humilde. Murió hacia 1235/1236, probablemente en Caleruega, pero su cuerpo se veneraba en el monasterio cisterciense de Gumiel de Izán, hoy destruido. Su culto fue confirmado el 2 de junio de 1834.

### Semblanza Espiritual

Todas las fuentes destacan en Manés (Mamés o Mamerto) su carácter recogido y contemplativo. Dando por hecho que fuera el segundo de los tres hermanos, y en función de los roles asignados en la época, el lugar de Manés en la familia Guzmán y Aza pudo ser en ocasiones más discreto que el de los otros dos hermanos que tuvieron más protagonismo en función de su condición de primogénito (Antonio) y de la trayectoria del pequeño (Domingo). Habría pues que preguntarse si el rol familiar de Manés en la familia forjó su carácter discreto y sencillo, o bien si éste fue reforzado por dicho rol.

En la personalidad de Manés podemos adivinar rasgos comunes con Domingo: austeridad, sobriedad y rudeza del varón castellano. También coinciden en la inclinación y curiosidad por ir más allá de los amplios horizontes de Castilla. Su espíritu de servicio y acoplamiento al proyecto fundacional de su hermano muestra que tiene talante de gregario y hombre de segunda línea y no por ello menos importante.

Igualmente, Manés deja entrever un talante comunitario, obediente y en función de la misión que se le presentaba. Su forma de ser y su manera de hacer muestra un destello dominicano: hacerse a sí mismo mientras se hace la comunidad y viceversa, hacer la comunidad mientras se hace uno mismo.

Más información en nuestra sección de [Grandes Figuras](#)

Vie  
19  
Ago  
2022

## Evangelio del día

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

### “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ezequiel 37, 1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí.

El Señor me sacó en espíritu y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran muchísimos en el valle y estaban completamente secos.

Me preguntó:

«Hijo de hombre: ¿podrán revivir estos huesos?».

Yo respondí:

«Señor, Dios mío, tú lo sabes».

Él me dijo:

«Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: “¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Esto dice el Señor Dios a estos huesos: Yo mismo infundiré espíritu sobre vosotros y viviréis. Pondré sobre vosotros los tendones, haré crecer la carne, extenderé sobre ella la piel, os infundiré espíritu y viviréis. Y comprenderéis que yo soy el Señor”».

Yo profeticé como me había ordenado, y mientras hablaba se oyó un estruendo y los huesos se unieron entre sí. Vi sobre ellos los tendones, la carne había crecido y la piel la recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo:

«Conjura al espíritu, conjúralo, hijo de hombre, y di al espíritu: “Esto dice el Señor Dios: ven de los cuatro vientos, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que

vivan”».

Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo:

«Hijo de hombre, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: “Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, ha perecido, estamos perdidos”. Por eso profetiza y diles: “Esto dice el Señor Dios: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago” —oráculo del Señor—».

## Salmo de hoy

**Salmo 106, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 R/. Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.**

Que lo confiesen los redimidos por el Señor,  
los que él rescató de la mano del enemigo,  
los que reunió de todos los países:  
oriente y occidente, norte y sur. R/.

Erraban por un desierto solitario,  
no encontraban el camino de ciudad habitada;  
pasaban hambre y sed,  
se les iba agotando la vida. R/.

Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.  
Los guió por un camino derecho,  
para que llegaran a una ciudad habitada. R/.

Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Calmó el ansia de los sedientos,  
y a los hambrientos los colmó de bienes. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 34-40**

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?».

Él le dijo:

«“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”.

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

## Reflexión del Evangelio de hoy

**De la oscuridad de una vida sepultada...**

Por un momento he imaginado que un día aparezco, sin saber cómo, en un valle lleno de huesos. Huesos, sí. Todo huesos a mi alrededor. La escena no pinta pajaritos cantando ni mariposas bailoteando entre florecillas... Me sitúo en un lugar tan inhóspito que ansío salir corriendo de allí cuanto antes, sin tiempo para responder ni media pregunta.

Ese marco vivió Ezequiel. Pero, como buen profeta, supo que la mano de Dios estaba detrás de aquella visión; y, al verse rodeado de huesos, no solo tuvo la valentía de dar «vueltas en torno a ellos», sino que, además, se detuvo a acoger las palabras del Señor con esa *escucha atenta* dispuesta a manejar con coraje la situación.

La voz del Señor resonó por medio de sus oráculos, desplegando ante sí un espectáculo digno de admiración: el profeta vio cómo se juntaban los huesos, «hueso con hueso» con sus «tendones», su «carne», su «piel»... ¡Hasta recobrar la vida!

Cuando llega mi imaginación, en aquel valle, a ese acto final, no puedo menos que «dar gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres». ¿Cuántas almas se podían salvar con esos montones de huesos? «Señor, tú lo sabes». Donde yo solo veía «huesos secos», Tú viste la «esperanza» realizada de todo un pueblo; un derroche de amor y de generosidad sobre «la entera casa de Israel».

No fue el escenario de película lo que convenció al profeta para participar en la recomposición de aquellos cuerpos; ni siquiera fue su acto heroico lo que abrió «los sepulcros» del pueblo socavado. Ezequiel hizo una sola cosa: *obedecer*; y con su voz, Dios se hizo misericordia.

### ... a la luz de un sepulcro abierto

El fariseo desconfiado que se acercó a Jesús «para ponerlo a prueba» no pareció haber captado bien el mensaje de la profecía de Ezequiel...

A la mayoría de los mortales el Señor no nos coloca entre «huesos secos» (lo cual es de agradecer...). Pero sí nos saca de nosotros mismos para habitar una nueva «tierra»: la del corazón del prójimo.

Es una tierra delicada la del cuerpo vivo; ardiente el corazón que late con fuerza por cada minuto de esta vida. Corazón alegre... Corazón herido. Resquebrajado «en su angustia», se le va «agotando la vida». Tierra solitaria: un «desierto» que anhela beber de la Fuente que calma toda sed. Tierra vacía, tierra habitada; tensión en la tierra del corazón que busca acercarse a Jesús.

Tierra protegida por un escudo de osamenta; escondido el centro del encuentro con su Señor. «Huesos secos» a los que Dios ha infundido su espíritu. Como a ti. Como a mí. Huesos bellos a los ojos del más puro Amor. Huesos que pueden volver a sentir el calor de la vida si nos dejamos mover por «la mano del Señor» para amarlos *con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser*.

¿El camino directo? La misericordia. *Y sabremos que Él es el Señor.*



Una monja dominica

Sáb

20

Ago

2022

## Evangelio del día

[Vigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Bernardo de Claraval (20 de Agosto)**

### “Uno solo es vuestro Padre, el del cielo”

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ezequiel 43, 1-7a

El ángel me condujo al pórtico oriental.

Ví la Gloria del Dios de Israel que venía de Oriente, con un estruendo de aguas caudalosas. La tierra se iluminó con su Gloria. Esta visión fue como la visión que había contemplado cuando

vino a destruir la ciudad, y como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar.

Caí rostro en tierra.

La Gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental.

Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior.

La Gloria del Señor llenaba el templo.

Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo, mientras aquel hombre seguía de pie a mi lado, y me decía:

«Hijo de hombre, este es el sitio de mi trono, el sitio donde apoyo mis pies, y donde voy a residir para siempre en medio de los hijos de Israel».

#### Salmo de hoy

##### Salmo 84, 9abc y 10. 11-12. 13-14 R/. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos».

La salvación está cerca de los que le temen,

y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo. R/.

El Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.  
La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 23, 1-12

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabbi”.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabbi”, porque Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque Uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Dios siempre está

Ezequiel y el pueblo de Israel estaban en cautividad. Dios llama al profeta y le hizo tener esta visión. Salía un pequeño arroyo de debajo de la casa de Dios. A la medida que se extendía el río se ponía más ancho y profundo. Por cuatro veces el Señor le pide al profeta que pasase por las aguas. En la cuarta vez ya no tenía equilibrio, tuvo que nadar.

Los caminos de Dios son más altos que los nuestros Nunca entenderemos la forma como Dios trabaja. No sabemos si Dios nos está dando esperanza o está aumentando aún más nuestra crisis. La gente estaba en cautiverio, de repente Dios les presenta una visión de prosperidad. Podemos sacar dos conclusiones; ¡Hay un camino de prosperidad y Dios me librará de esta situación! O quizás quejarse; ¿Por qué Dios permitió que yo estuviese en esta situación?

El nuevo templo parece que es el símbolo de un pueblo que desea comenzar una nueva relación con Dios partiendo de una sincera conversión. Los corazones de piedra se han convertido en corazones de carne y Dios ya puede poner su trono en medio de su convertido pueblo, Cuando el profeta dice que la Gloria del Señor vendrá de oriente, parece que está evocando al evangelio cuando afirma que Jesús viene de Betania, del huerto de los Olivos para entrar en el templo por la puerta oriental. ¡No entendían lo que decían los profetas del Mesías!

### Tú, sé coherente

Los fariseos eran buenas personas, deseosas de cumplir la Ley, pero en su conducta mantenían unas actitudes que Jesús desenmascara repetidamente. Hoy escuchan un ataque muy serio de Jesús sobre su conducta: “Haced lo que os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen”.

Él quiere que aquellos de entre nosotros que tengan alguna clase de autoridad no se hagan llamar “maestros”, padres, jefes”: que entiendan esa autoridad como servicio (“el que se ensalce será humillado”). El mejor ejemplo nos lo dio el mismo Jesús cuando, en la cena de despedida, se despojó de su manto, se ciñó la toalla y empezó a lavar los pies a sus discípulos: “si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros”.

Todos vamos embarcados en la misma nave y debemos ayudarnos unos a otros para llegar, felizmente, a la casa del Padre.. La autoridad no puede ser un medio para buscar el propio interés, sino un instrumento para servir a los hermanos. La comunidad cristiana no se funda en títulos y en honores, sino en la fraternidad, que nace del hecho de tener un Padre común y seguir a Jesús.



Fr. Carlos Oloriz Larraqueta O.P.  
Convento de la Virgen del Camino (León)

Hoy es: San Bernardo de Claraval (20 de Agosto)

## San Bernardo de Claraval

*Abad, doctor de la Iglesia*  
*Castillo de Fontaines (Borgoña, Francia), 1090 – Claraval, 20-agosto-1153*

### En el Mundo

Nacido en el castillo de Fontaines —Borgoña— en el año 1090, **San Bernardo de Claraval** fue el tercero de seis hermanos con que Dios bendijo el hogar de Tescelín y Alicia de Montbar. Poco sabemos de su infancia, fuera de algunas leyendas en las cuales no es posible detenerse. Sólo nos fijaremos en la acaecida en Chatillón una noche de Navidad, cuando era muy pequeño. Habiendo llegado con sus padres demasiado pronto, se quedó dormido. Entonces se desplegó ante su alma angelical el misterio de Belén y contempló al Niño recién nacido en brazos de su Madre. De esta visión imaginaria arranca aquella dulzura que depositará luego en sus escritos, mereciendo el título de Doctor Meliflúo.

Pocos años hacía que el Cister había comenzado a irradiar celebridad en la comarca, bajo un ideal de vida santa tan austero, que pocos se comprometían a entrar por aquel camino estrecho. El abad Esteban Harding temía por el porvenir de su obra, Pero Dios suscitó a Bernardo, quien, puesto al habla con él y lograda su admisión en Cister, comenzó a hacer un intenso apostolado vocacional. No es fácil encontrar un pretendiente a la vida religiosa que haya tenido la osadía de iniciar una campaña semejante con tan felices resultados. Bernardo la puso en marcha entre sus amigos y parientes y tales razones les expuso que arrastraba a todos de manera irresistible.

### Abad de Claraval

Llegado el día prefijado, se presentó Bernardo en Cister seguido de treinta candidatos; todos abrazaron la vida religiosa con ansias de verdadera entrega, y todos perseveraron fieles en su vocación... Gracias a él y a sus compañeros, la Orden del Cister se consolidó y propagó a la mayor parte de las naciones europeas, hasta el punto de considerarle muchos como fundador del Cister. Bernardo le comunicó un impulso espectacular, de los más grandes que se conocen en la Iglesia, porque las vocaciones continuaron afluyendo al Cister, hasta el punto de que ya en 1113 fue preciso hacer la primera fundación en la Ferté.

Al año siguiente surgía la segunda, Pontigny, y en 1115 salía la tercera, Claraval, a **cuyo frente puso San Esteban a Bernardo**, recién salido del noviciado, con sólo 25 años. El tiempo demostró el gran acierto de Esteban en elegirle para capitanear aquel grupo de monjes que echaron los cimientos de esta abadía, una de las más célebres de todos los tiempos. A pesar de ser una persona enfermiza, el joven abad llegaría a ser una auténtica lumbrera de la Iglesia.

**Claraval sería durante siglos foco potente de irradiación espiritual, cuyo benéfico influjo se extendió a toda Europa.** San Bernardo inmortalizó su abadía: es el gran propagador del monacato en el siglo XII, el reformador de costumbres, la personificación más genuina de la orden. A su lado se forjaron legiones de monjes que llevarían a todas partes un considerable bagaje de experiencias en los caminos de Dios, así como en el campo de la cultura, del arte y en el trabajo agrícola. La labor colonizadora de los monjes del Cister puede situarse entre las más brillantes que se han visto en el campo monástico de todos los tiempos. Cuando falleció, el 20 de agosto de 1153, dejaba tras de sí más de cincuenta abadías fundadas de nueva planta, y otras tantas recibidas en filiación de distintas observancias.

Digamos no obstante, que no todo fue perfecto en él. Las excesivas penitencias a que se entregó en sus primeros tiempos de formación, estragaron de tal manera su salud, que toda su vida tendría que lamentar sus consecuencias, por haber quedado su naturaleza muy debilitada. Además, en sus primeros tiempos de abad, podemos decir que participaba algo del proceder de un excesivo integrismo en el sentido de que quería a sus hijos tan perfectos, que no concebía que se dieran en ellos faltas provenientes de la flaqueza humana.

En consecuencia estaba convirtiendo Claraval en un verdadero purgatorio, pero tenía la particularidad de ser hombre humilde y comprensivo: escuchó las advertencias de los monjes avezados en años y curtidos en la virtud, que **le recordaron que aquel no era el camino a seguir**, que no estaba entre ángeles, sino entre criaturas débiles e imperfectas que trataban de conseguir la virtud. Escuchó tales amonestaciones cariñosas, cambió de proceder, y luego llegó a hacer esta confidencia: «Si la misericordia fuera pecado, yo no me podría salvar».

### Hombre de Iglesia

Bernardo hubiera deseado permanecer en su monasterio dedicado a la contemplación. Para eso abandonó el mundo y se retiró al claustro. Pero la Iglesia contaba con Bernardo en el turbulento siglo XII para asegurar el orden, la paz y la ortodoxia.

Dentro del mundo monástico, **Bernardo ha de intervenir en las luchas entre cluniacenses y cistercienses.** Su obra Apología da por zanjada la cuestión, a base de una sabiduría que no es de este mundo y una humildad propia de los santos.

En cuestiones de vida eclesial, Bernardo asiste al Concilio de Troyes, **que afrontaba el asunto delicado de la organización de la vida y la regla de los templarios.** Es Bernardo quien lleva la voz cantante, que todos aceptan como lo más idóneo. Mucho más grave fue el Cisma del antipapa Anacleto II frente al papa Inocencio II. Con gran habilidad y amor a la Iglesia, **Bernardo logró que el antipapa pidiera perdón al papa y la Iglesia recobrara su unidad.** Pero su intervención en la vida y el magisterio de los papas llegó a su culmen cuando fue elegido para obispo de Roma el abad cisterciense Eugenio de Pisa, que tendría por nombre Eugenio III. Aunque por una parte se pone en su sitio – « Ya no me atrevo a llamaros hijo, pues el hijo se ha convertido en padre » –, no tiene ningún reparo en decirle que debe llevar a cabo la urgente reforma del clero y de la vida de la Iglesia en todos sus estamentos.

El mismo papa Eugenio III no encontró en toda la Iglesia a nadie más idóneo para predicar la Segunda Cruzada, a fin de rescatar los Santos Lugares del dominio musulmán. En marzo de 1146, en la asamblea de Vézelay, ante los reyes de Francia, obispos, abades y caballeros de toda la cristiandad, leyó Bernardo la bula del papa, y con tal elocuencia habló después a los asistentes que, desde los reyes hasta los guerreros de profesión, pasando por los nobles, se alistaron en la Cruzada en nombre del Señor. **Luego recorrería gran parte de Europa** – un hombre de salud quebrantada y con más de cincuenta y seis años – para enardecer a las multitudes y lograr el resultado que el papa sintetiza con estas palabras: «Las ciudades y los castillos quedan vacíos, y apenas se hallará un



hombre por cada siete mujeres. Europa se lanza con sus mejores fuerzas a la conquista de Tierra Santa».

Finalmente, **Bernardo actúa como defensor de la verdad**, frente a los errores de su tiempo. Así, en el Concilio de Sens, el abad de Claraval señala públicamente diecisiete proposiciones erróneas de Abelardo sobre artículos del credo católico, desde la Trinidad hasta la moral cristiana. Y Abelardo acepta el veredicto de Bernardo y somete su doctrina a los criterios católicos expuestos por el santo. Asimismo, el discípulo de Abelardo, Gilberto de la Porrée, reconoció sus errores, puestos de manifiesto por Bernardo en el Concilio de Reims.

## Espiritualidad y Teología

Los dos años transcurridos en Cister, en la escuela de Esteban Harding, fueron suficientes para **forjar en Bernardo una espiritualidad sólida que se iría consolidando con el correr de los años, merced a una meditación asidua de la Palabra de Dios**, que la convertiría en vida propia, y a la fidelidad exquisita al soplo del Espíritu, que se derramaba efusivo en su alma por medio de gracias abundantes. Los amores del corazón de Bernardo se centraron en todo aquello que era capaz de llevar las almas a Dios. Pero entre esos grandes amores, había un binomio que resaltaba por encima de todos, mejor dicho, los aglutinaba en apretado haz, eran Cristo y María.

Sí el Apóstol de las gentes proclamaba ante sus discípulos que su «vivir era Cristo, **San Bernardo no lo decía con palabras, lo manifestaban sus obras de fidelidad a la gracia**, lo pregonaban a diario aquel celo proselitista que le distinguía, aquella ansia de llevar las almas al Redentor. Todos sus misterios le son familiares, en su contemplación se sumerge cada día, y de ellos extrae sin cesar material para alimentar la vida espiritual de sus monjes.

El monje Medardo, abad de un monasterio próximo a Claraval, contó a sus monjes que cierto religioso —todos creyeron que se refería a sí mismo— tuvo la dicha de presenciar un día a San Bernardo arrodillado devotamente delante de un Santo Cristo «al que besaba con toda devoción», y vio cómo Cristo desprendió sus brazos de la cruz y estrechaba al santo contra su pecho. El monje, estupefacto ante aquel prodigio inaudito, no quiso acercarse para no interrumpir aquella intimidad con Cristo, o darle a entender que le estaba espiando, y se retiró en silencio, pensando que «aquel santo hombre por su oración y su vida era verdaderamente sobrehumano» (Exordio magno, 2, 7). Ribalta, inmortalizó **esta escena en un precioso cuadro que se puede contemplar en el Museo del Prado de Madrid**.

Hubo en Claraval un monje joven que, cediendo a los consejos de un familiar suyo —en una de las prolongadas ausencias de Bernardo— salió al mundo y se hizo clérigo regular. Al volver el santo y encontrarse con aquella novedad desagradable, le escribió una carta en que desahoga sus sentimientos paternos, y nos descubre algunos quilates de ese amor acendrado a Cristo. Citamos unos conceptos: «¡Qué pena! ¿Cómo te has cansado tan pronto de Cristo, cuando está escrito de él: Miel y leche debajo de su lengua? No comprendo cómo el sabor de una comida tan dulce te produzca náuseas, en el caso de que llegaras a gustar qué dulce es el Señor. Pero estoy seguro de que aún no lo has gustado e ignoras a qué sabe Cristo; por eso no te apetece, por no haberlo experimentado. Y si lo has gustado y no te supo a miel, es señal de que no tienes normal el paladar. Porque él, que es la misma sabiduría de Dios, dice: El que me come tendrá más hambre, y el que me bebe, tendrá más sed. Mas, ¿cómo puede tener hambre y sed de Cristo, quien se sacia cada día con bellotas de los cerdos? No se puede beber a la vez el cáliz de Cristo y el cáliz de los demonios...»

## Bernardo y María

Si Bernardo fue un amante apasionado de Cristo, no menos lo fue de la Virgen Madre: son dos amores inseparables, habiendo vivido intensamente la filiación mariana y enseñado a las almas los caminos seguros para llegar a poder vivirla también. **Es uno de los escritores marianos que más han influido en el fomento de la piedad mariana** de todos los tiempos, en la nutrición de la devoción mariana universal de todos los tiempos.

La devoción mariana era lo que más inculcaba a sus hijos. No es de extrañar que Bernardo la llevara muy prendida en su alma y se le aumentara al ingresar en el Cister. Hablar de María es para San Bernardo un gran placer, constituye una delicia que llena y transforma su ser... **En su concepto María es el camino más recto y seguro para acercarnos a Jesús**, cuando dice: «Ya habéis advertido, si no me engaño, que la Virgen es el camino real por donde viene el Salvador... Teniendo, pues, ya a la vista el camino, procuremos también nosotros, amadísimos, subir por él al mismo Señor que por ella bajó a nosotros y venir por ella a la gracia del mismo que por ella vino a nuestra miseria».

En el sermón de la Asunción, San Bernardo..., gozándose de la maternidad con el honor de la virginidad, **nos descubre preciosidades inauditas encerradas en el corazón de la Virgen**: «Una cosa hay en la cual no tuvo antes semejante ni la tendrá jamás, es el haberse juntado en ella los gozos de la maternidad con el honor de la virginidad. Esta idea de la maternidad divina la lleva el santo tan metida en el alma, que hablando a sus monjes, se expresaba en estos términos: «Que sea Virgen y Madre una misma, es cosa indudablemente admirable y singular. Jamás se oyó decir que una virgen diera a luz, ni que una madre permaneciese virgen. Nunca, según el orden de las cosas, se halla la virginidad donde está la fecundidad, ni la fecundidad donde se conserva íntegra la virginidad. Ésta es única en quien la fecundidad y virginidad se abrazaron mutuamente. En María se hizo una vez lo que nunca fue hecho ni se hará jamás; porque ella es la que no tiene primera semejante, ni segunda que la siga».

Quizá la nota más destacada en el santo es su insistencia reiterada en defender por todos los medios la perpetua virginidad de María, antes del parto, en el parto y después del parto. Con qué delicadeza, con qué finura y respeto trata este punto el Doctor Meliflúo, cuando nos pondera la sublimidad de Cristo, en su modo de comportarse con aquella Madre que dio el sí generoso a la obra redentora no obstante su propósito firme de permanecer virgen: «¿A quién podrá parecer áspero aquel que a su misma Madre no le ocasionó la menor molestia ni lesión en el momento de su nacimiento?» «¡Oh milagros verdaderamente nuevos! La concepción fue sin menoscabo del pudor, el alumbramiento sin dolor. La maldición de Eva se mudó en nuestra Virgen, por haber dado a luz a su hijo sin dolor; se mudó, repito, la maldición en bendición, como había sido predicho por su prima Isabel: Bendita tú entre las mujeres».

## La estrella del mar

Si San Bernardo supo adentrarse como pocos en las profundidades incommensurables del nombre de Jesús, algo parecido le sucede cuando escribe respecto del dulce nombre de María, acertando a extraer de él preciosidades sin cuento, que recreaban su alma y la hacían arder en llamaradas de amor intenso hacia la Virgen Madre. **En el nombre de María supo encontrar un verdadero hontanar de gracias, un revulsivo contra todos los achaques de que está tan atosigada la naturaleza humana**. Dice San Bernardo: «¡Oh!, quienquiera que tú seas, el que en la impetuosa corriente de este mundo te miras más bien fluctuar entre borrascas y tempestades, que andar por tierra firme, no apartes los ojos del resplandor de esta estrella, si no quieres verte sumergido bajo las aguas.

»Si se levantan vientos de tentaciones, **si tropezares en escollos de tribulaciones: mira a la estrella, invoca a María**. Si te ves sacudido por las olas de la soberbia, de la detracción, de la ambición o de la envidia, mira a la estrella, invoca a María.

»Si la ira, la avaricia, el deleite carnal, sacudieren con furia la navicilla de tu alma, vuelve los ojos a María.

»Si, turbado ante el recuerdo de tus enormes pecados, o aturrido por la deformidad de tu conciencia, o aterrado ante el pavor del juicio, comienzas a sumergirte en la sima sin fondo de la tristeza o en el abismo de la desesperación, piensa en María. En los peligros, en las angustias, en las cosas dudosas, piensa en María, invoca a María. Que María no se aparte de tu boca, que no se aparte de tu corazón, y a fin de obtener los sufragios de su intercesión, no te apartes de los ejemplos de su vida.

»Si la sigues, no te descaminarás; si recurres a ella, no te desesperarás; si en ella piensas, no te perderás; si ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; si te dejas llevar por ella, no te fatigarás; si ella te ampara, llegarás felizmente al puerto. Así experimentarás en ti mismo con cuánta razón se dijo: Y el nombre de la Virgen era María.»

*Damián Yáñez, O.C.S.O.*

Dom  
21 Ago

## Homilía de XXI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2021 - 2022 - (Ciclo C)

“Vendrán de Oriente y Occidente y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios.”

### Introducción

Las preguntas importantes del hombre y la mujer actual difieren, seguramente, de las de la antigüedad. La preocupación por la salvación definitiva, por lo que vendrá después de la muerte era importante en el tiempo de Jesús, pero hoy en día, no lo es. Vivimos acelerados, preocupados por muchas cosas y quizá lo que interese sea solamente tratar de vivir bien, ser feliz y cómo lograrlo. La liturgia de este domingo nos invita a detenernos, hacer una pausa y preguntarnos: ¿qué esperamos? ¿qué buscamos? ¿qué estamos haciendo? ¿está en nuestro horizonte la posibilidad del final de la vida y lo que vendrá después?



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP  
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del Profeta Isaías 66, 18-21

Esto dice el Señor: «Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos, vendré para reunir las naciones de toda lengua; vendrán para ver mi gloria. Les daré una señal, y de entre ellos enviaré supervivientes a las naciones: a Tarsis, Libia y Lidia (tiradores de arco), Túbal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos, a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi santa montaña de Jerusalén —dice el Señor—, así como los hijos de Israel traen ofrendas, en vasos purificados, al templo del Señor. También de entre ellos escogeré sacerdotes y levitas —dice el Señor—».

### Salmo

#### Salmo 116, 1. 2 R. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos. R/. Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta a los Hebreos 12, 5-7. 11-13

Hermanos: Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron: «Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te desanimes por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos». Soportáis la prueba para vuestra corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues ¿qué padre no corrige a sus hijos? Ninguna corrección resulta agradable, en el momento, sino que duele; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella. Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, no se retuerce, sino que se cura.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según San Lucas 13, 22-30

En Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén. Uno le preguntó: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?». Él les dijo: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: Señor, ábrenos; pero él os dirá: "No sé quiénes sois". Entonces comenzaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas". Pero él os dirá: "No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la iniquidad". Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros os veáis arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos».

### Pautas para la homilía

#### Hemos comido y bebido contigo...

Alguien pregunta a Jesús acerca de un tema muy importante para el hombre y la mujer religiosa del judaísmo del siglo I. Probablemente existía una vaga idea sobre la poca cantidad de personas que se salvarían, porque cumplir la Torá para obtenerla era algo realmente difícil sino imposible. Jesús no responde a la pregunta -como es habitual- sino que prefiere exhortar a sus oyentes. Se dirige a todos no solamente al que preguntó. Exhorta a esforzarse... se comprende que la tarea no es fácil porque la puerta es angosta.

Ser discípulo y discípula de Jesús tiene su cuota de esfuerzo, dedicación, y trabajo arduo. A veces, es posible que pensemos que todo "está bien", que no necesitamos convertirnos, transformarnos, seguir creciendo... Es probable que estemos "muy confiados" con lo que somos y hacemos -cualquiera sea el estado de vida y compromiso que tengamos-. Entonces, si nos dejamos tocar por estas palabras de Jesús y las acogemos seriamente, es imposible no sentirse sacudidos, interpelados: "Señor, ábrenos... si hemos comido y bebido contigo"; "no sé quiénes sois... alejaos de mí, *malhechores*. En el griego la frase es más fuerte: hacedores del mal, obradores de injusticia, labradores de maldad... (*ergátai adikías*).

Es llamativa la relación de la imagen de la eucaristía con el argumento que dan los que se quedan afuera: *comer y beber contigo; has enseñado en nuestras plazas...* ¿es suficiente participar de la eucaristía y escuchar las enseñanzas de nuestros pastores? Según el evangelista Lucas: NO. Nuestras experiencias personales y comunitarias nos pueden mostrar la evidencia: podemos comer y beber con el Señor, conocer sus enseñanzas, y sin embargo, seguir obrando maldades e injusticia....

Después de la seria advertencia de Jesús viene una profecía tremendamente consoladora: vendrán muchos del norte y del sur; del oriente y occidente. Y esto conecta claramente con la primera lectura.

#### Reunir a todas las naciones y lenguas

La profecía del Trito-Isaías es quizá uno de los textos más bellos del cuerpo profético. Se anuncia una salvación universal, no solo para el pueblo de Israel sino para todos los pueblos de la tierra. ¡Y esto es maravilloso! Ese es el Dios en el que creemos los cristianos: un Dios que quiere la salvación de todos los pueblos, sin distinción.

Si tenemos la plena convicción de esto, entonces, no podemos quedarnos tranquilos, quietos o acomodados en nuestros respectivos lugares "de confort", sino hacer realidad la invitación del Papa Francisco: "ser iglesia en salida..."

Y no porque queremos hacer proselitismo de la institución o la religión sino mas bien, porque queremos compartir la alegría de la salvación, la experiencia del amor misericordioso del Dios de Jesús, la profunda convicción de ser hermanos y hermanas de todos.

Por lo tanto, el corazón del creyente no puede discriminar, excluir, separar, dejar de lado a ninguna persona, cualquiera sea su condición, procedencia, creencia, etc.

#### Anunciar el Evangelio a toda la creación

El brevísimo salmo de hoy -paradójicamente- es una permanente exhortación a la misión, la evangelización, la predicación, a la pastoral en todas sus formas y posibilidades. Es el *bajo continuo* que siempre debemos escuchar en todas nuestras celebraciones, oraciones, reuniones, o encuentros.

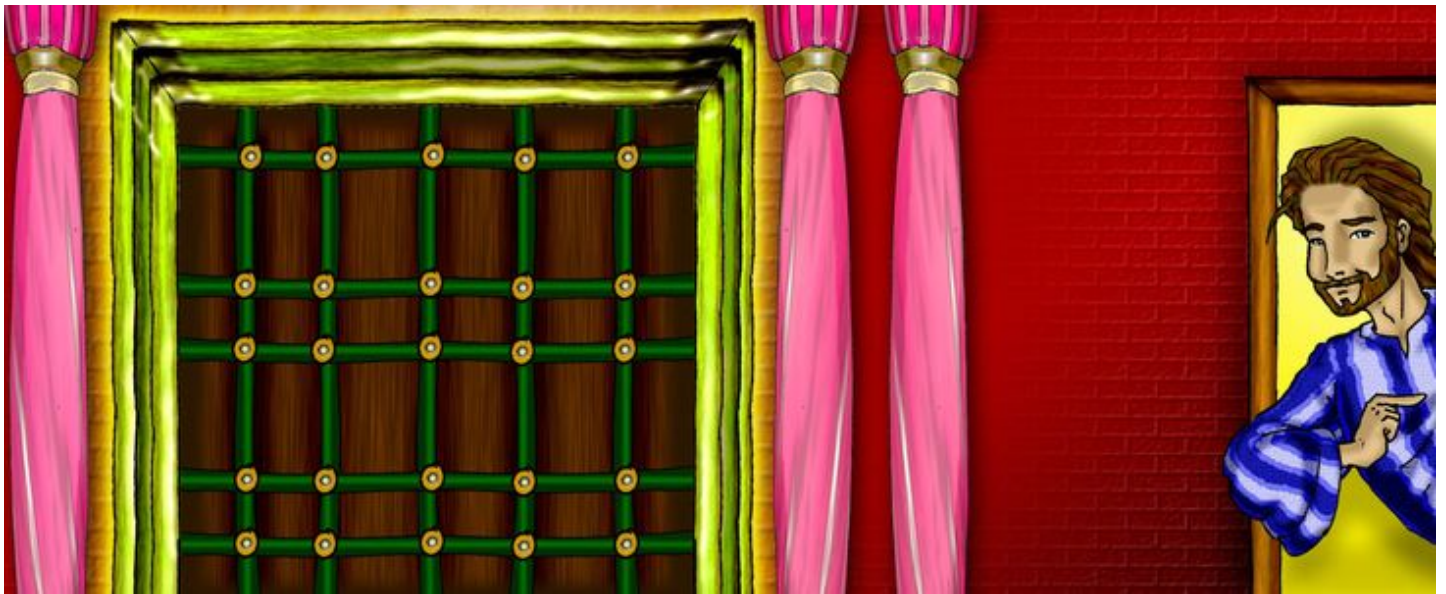
¿Estás dispuesto a compartir la buena noticia: que la misericordia de Dios es firme y permanece para siempre?



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP  
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

### Evangelio para niños

#### XXI Domingo del tiempo ordinario - 21 de agosto de 2022



### La puerta estrecha

Lucas 13, 22-30

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó: - Señor, ¿serán pocos los que se salven? Jesús les dijo: - Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar, y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo: "Señor, ábrenos", y él os replicará: "No sé quiénes sois". Entonces comenzaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas". Pero él os replicará: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados". Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.

### Explicación

Muchos niños y niñas están contigo en el aula, incluso muchos años, y sin embargo casi no te conocen, ni saben de tí las cosas más importantes. Eso es porque la relación que has tenido con ellos/as es muy ancha. Llamamos relación estrecha no a la relación delgada sino a la intensa, cordial, íntima. Algo parecido pasa con Jesús: muchos han oído hablar de él pero no saben casi nada de su corazón, ni de su vida, ni de sus intenciones y deseos. Esa relación con Jesús es ancha, no grande sino ligth. Para estar de verdad con él hay que entrar por una puerta estrecha y mantener una relación de amistad continua, de fondo, entera. Eso es conocer y querer a todo un amigo o amiga.

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó:

Niño 1: «Señor, ¿serán pocos los que se salven?»

Jesús: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos"; y él os replicará: "No sé quiénes sois."»

Niño 2: Maestro, ¿qué significa eso de levantarse, cerrar la puerta, quedarse fuera? no acabamos de entender.

Jesús: Voy a deciros aún más cosas. Esas personas comenzarán a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas."

Niño 1: Seguimos sin saber lo que nos quieres decir, maestro. ¿Qué es eso de comer, beber, enseñar en nuestras plazas?

Narrador: El Señor les responderá:

Jesús: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados."

Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Niño 2: Maestro, ya voy entendiendo un poco lo que quieres decirnos.

Niño 1: Claro. Nos está hablando de los que estando con él, escuchándole en las plazas, no le hacen caso, incluso le rechazan por interés. ¿no es así, maestro?

Jesús: Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.»

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa  
**Dibujos:** Fr. Félix Hernández